

EXPOSICIÓN: EL LIBRO COMO OBJETO DE ARTE, BIBLIOTECA MUNICIPAL CENTRAL DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Entre el 24 d octubre de 2022 y el 24 de enero de 2023 estuvo abierta en la Biblioteca Municipal Central de Santa Cruz de Tenerife la a exposición bibliográfica *El libro como objeto de arte*, con motivo de la celebración del «Día de las Bibliotecas» y dentro del Plan de Difusión de los Fondos Patrimoniales Históricos de la biblioteca pública de la capital tinerfeña. En ella se expusieron obras desde el siglo XVI al XIX, seleccionadas por sus encuadernaciones y grabados (exlibris, marcas de impresor, ilustraciones, etcétera), que las elevan a la categoría de auténticas obras de arte.

Al hacer el recorrido por la Sala General de la Biblioteca donde se situó la exposición, nos encontramos en primer lugar con la vitrina fundacional (1932, de la segunda ubicación de la biblioteca en la calle José Murphy) que contiene el vinilo con el *leitmotiv* de la exposición: de fondo reproduce una guarda de papel que imita una tela de moaré, de la colección personal de Isabel II de España, con los datos de la exposición con una variada tipografía, destacando las letras de la palabra «Arte» que tiene de fondo, la primera letra, un grabado de la obra de Cairasco de Figueroa *Templo militante* (presente en la exposición) y los fondos de las demás corresponden a guardas marmoleadas, de seda y oro y florales, de obras del Fondo de Raros y del Fondo Antiguo Canario.

Esta temática se repitieron también en el vinilo, los marcadores de libros, el catálogo y los carteles que se han diseñado para la promoción de la muestra. El atrezzo, como en otras ocasiones, fue facilitado por el Museo Municipal de Bellas Artes de Santa Cruz de Tenerife, contribuyendo a dar realce y a ambientar la exposición: se trató de útiles para el grabado; una caja de ébano con incrustaciones de nácar, con escenas cortesanas y motivos zoomorfos que aparecen en algunos grabados (leones rampantes, unicornios, etc.); dos paletas y pinceles de pintor anónimo.

Otros objetos que ambientaron también la exposición, aportadas por el equipo de montaje, son un atril libanés y unos tubos de pinturas, así como pan de oro, marcadores, hilos de oro...

En la citada vitrina, a la entrada de la biblioteca, se expusieron las obras más valiosas de la muestra:

—El *Almagestum novum astronomiam veterem...* (1651), del que destacan su encuadernación (de plancha de piel de cerdo, a la alemana, con

gofrados de temas florales dentro de cenefas concéntricas); el exlibris de su anterior poseedor, Michael Chasles, matemático (geómetra) y físico, profesor de la Universidad de París y presidente de la Academia de la Ciencias de Francia (1860); la dedicatoria autógrafa donando la obra a la biblioteca de la Sociedad Económica de Amigos del País, del astrónomo tinerfeño Juan Valderrama y Aguilar (amigo y colaborador del famoso astrónomo británico Charles Piazzi Smyth), pero sobre todo destaca su frontispicio a toda página de gran significado mitológico, grabado por Francesco Curti, con alegorías y personajes mitológicos: Astrea, diosa de la Justicia, muestra la balanza en presencia de Argos, el gigante de los cien ojos, comparando las teorías heliocéntrica y la geocéntrica, inclinándose la balanza por esta última que es la que defiende el autor jesuita de esta magnífica obra. También destacan sus «selenografías» ('grabados representando la luna'), con una nomenclatura que se sigue usando hoy en día.

—También se exponen obras impresas en los talleres de los tres mejores impresores de la historia: Plantino (primer gran industrial de la imprenta, architypógrafo de Felipe II, que transformó la estética del libro del Renacimiento con su tipografía y la promoción de los grabados calcográficos), Elzeviro (cuyo taller se hizo famoso por el formato pequeño, ideando el «libro de bolsillo») y Aldo Manuzio (impresor, editor y encuadernador de lujo, fundador de la imprenta aldina, caracterizada por la invención de las letras cursivas, introductor de la fabricación de los tipos, con su famosa marca del áncora y el delfín, símbolos de la exquisitez, la calidad y la innovación).

—Destaca también el frontispicio de la obra *El arte de la navegación*, con elementos mitológicos y heráldicos enmarcados en una estructura arquitectónica de gran belleza, con los datos de la obra.

—Siguiendo con el recorrido de la exposición, en la primera de las tres vitrinas que nos encontramos en la zona central, se expusieron obras de cuatro personajes de gran relevancia para la historia y literatura canarias: Juan y Tomás de Iriarte, Bartolomé Cairasco de Figueroa y José de Viera y Clavijo, seleccionadas por contener frontispicios obra de Maella (el de Juan de Iriarte), famoso por ser pintor de Corte de Carlos III y de la Real Fábrica de Tapices; o el de la obra *Elogio a Felipe V*, cuyo frontispicio es un retrato de Viera, dibujado por Carnicero y grabado por Fabregat o la primera edición de su *Noticia general de la historia de las islas Canarias*, impreso en Madrid en la Imprenta de Blas Román en 1772, que contiene grabado el escudo de Canarias con los elementos que tiene actualmente.



Vitrina fundacional en la que destaca el vinilo y las obras más valiosas de la exposición.



Frontispicio alegórico del Almagestum novum astronomiam veterem...y de El Arte de la navegación (siglo XVII).



Marcas de los impresores Plantino y Elzeviro (siglos XVI y XVII).



Vitrina con autores canarios (siglos XVII-XVIII).



Vitrina con obras destacables por sus frontispicios y marcas de impresor.



Isabel II de España e Imeldo Seris-Granier y Blanco, anteriores poseedores de las obras con encuadernaciones reales y artísticas de la exposición (siglo XIX).



Conferencias de la inauguración, Gerardo Fuentes Pérez (profesor titular, jubilado, de Historia del Arte de la Universidad de La Laguna), y Paz Fernández Palomeque (responsable del Fondo Antiguo de la Biblioteca de la Universidad de La Laguna), que disertaron respectivamente sobre la historia de la encuadernación, Vestir el conocimiento, y el grabado, La imagen que viaja.

—En otra de las vitrinas podemos admirar diversos ejemplares de la biblioteca personal de la reina Isabel II de España, que en su momento regaló a su secretario personal y político tinerfeño, el marqués de Villasegura, Imeldo Serís Granier y Blanco, que destacan por sus lujosas encuadernaciones románticas en tafílete rojo o marrón, sus supralibris (exlibris de la encuadernación) en pan de oro, representando el escudo de los Borbones o las iniciales del nombre de la reina y, sobre todo, sus guardas en raso, moaré o seda, con hierros dorados en los contracantos, filetes y cortes igualmente de pan de oro. Destaca una de las obras encuadernada al estilo rococó denominado «A la dentelle», cuya cubierta tiene grabadas y doradas hojas de acanto, supralibris con florón, el lomo decorado y dorado y las guardas marmoleadas.

—La siguiente vitrina contuvo una selección de exlibris y guardas de papel «marmoleadas» y de «peines», destacando también dos encuadernaciones de obras de pequeño formato con cierres de metal, encuadernadas en piel (*Libro de la Orden de los Betlemitas*, impreso por Joaquín Ibarra, en Madrid en 1780) y terciopelo (himnario en alemán del siglo XIX con tipografía gótica). De entre los exlibris destaca el heráldico de Antonio Cánovas del Castillo, en la edición de 1602 de la obra de Bartolomé Cairasco de Figueroa *Templo militante*. Se exhibe también el único posincunable con el que cuenta la biblioteca, los *Sermones de san Agustín a los eremitas*, impreso en Venecia en 1505, con tipos góticos e inicial miniada y decorada.

—En la última vitrina, podemos encontrar obras de gran formato que destacan por la belleza de las marcas de impresor y de los frontispicios, destacando la obra *Florilegii magni seu Polyanthae...*, de Joseph Lang, cuya marca de los impresores Huguetan y Rauad, representa a Ptolomeo de Alejandría, astrónomo y matemático griego, autor del *Almagesto* y a Euclides, padre de la Geometría. También se expuso en esta vitrina ejemplares con encuadernaciones históricas y modernistas, del siglo XIX, límite cronológico de la exposición, que pudo ser visitada todos los días de 8:00 a 20:00, horas y contando con visitas guiadas los martes por la mañana, a las 10:00 y a las 11:00 y los miércoles por la tarde, a las 16:00 y a las 17:00.

MARÍA MERCEDES AMADOR MONTEVERDE
(Biblioteca Municipal Central de Santa Cruz de Tenerife)